

Matrimonio gay llega a California



Las neoyorquinas Jennie Talley (izq.) y Inga Sarda-Sorensen, que han sido pareja por 10 años, planean contraer matrimonio en California el próximo mes de septiembre.

16 de junio de 2008
EFE

Miles de parejas gay podrán a partir de hoy darse el "sí, quiero" en California, un gesto avalado por la Justicia y que supondrá millones de dólares para las arcas de la maltrecha economía de este Estado.

El pasado 15 de mayo la Corte Suprema de California declaró inconstitucionales las leyes que prohíben las bodas entre personas del mismo sexo en California, que se convirtió en el segundo Estado de EE.UU., después de Massachusetts, en permitir estos enlaces. La sentencia judicial dio la razón a la demanda presentada por la ciudad de San Francisco y los colectivos de gays y lesbianas que desde 2004 perseguían en los tribunales el reconocimiento de su derecho a casarse.

Un capítulo que se cerrará, al menos por el momento, a partir de la última hora de hoy lunes y de forma masiva desde el martes por la mañana cuando se espera que numerosas parejas homosexuales acudan al registro civil para cambiar su estatus al de matrimonio.

Además de sus connotaciones legales, las bodas gays tendrán unas importantes consecuencias económicas para un estado asfixiado por la deuda y donde sus ciudadanos se muestran divididos frente a este cambio social.

Según un estudio del Instituto Williams de la Escuela de Derecho de la Universidad de California de Los Angeles (UCLA), los matrimonios entre personas del mismo sexo generarán un volumen de negocio de más de 680 millones de dólares en los próximos tres años en este Estado.

Entre los principales beneficiarios de estas bodas, además de los contrayentes, estará la Administración Pública que ingresará hasta 2011 más de 60 millones de dólares gracias al amor de las parejas gays, que creará de forma indirecta cerca de 2,200 empleos.

Los números acabaron por aplacar la negativa del gobernador de California, Arnold Schwarzenegger, quien vetó en varias ocasiones propuestas legislativas favorables a los enlaces entre homosexuales.

“Deseo suerte a todo el mundo con sus matrimonios y espero que se revitalice la economía de California porque toda la gente venga aquí a casarse”, afirmó recientemente este mandatario.

De hecho, se calcula que 70,000 parejas de homosexuales acudirán a este Estado en los próximos tres años para celebrar su boda, una cifra a la que se sumarán unas 50,000 parejas gays residentes en California.

El informe del Instituto Williams estimó que si se autorizaran los matrimonios entre personas del mismo sexo en todo el territorio estadounidense, la caja del gobierno Federal obtendría unos réditos extra anuales de 1,000 millones de dólares.

No obstante, la medida del Tribunal Supremo puso en pie de guerra a los ciudadanos y agrupaciones conservadoras de carácter religioso, que iniciaron una recogida de firmas para apoyar una iniciativa que pretende modificar la Constitución de California y declarar inconstitucional el matrimonio entre personas del mismo sexo.

Si cuenta con el respaldo social suficiente, la propuesta se sometería a votación el 4 de noviembre, coincidiendo con los comicios presidenciales en Estados Unidos.